



Quisá entre el gran caudal de títulos que lanza Quimantú y en particular dentro de la colección "NOSOTROS LOS CHILENOS" no se haya atendido al especial valor y la viva actualidad del libro de Virginia Vidal sobre la emancipación de la mujer. Los resultados de la elección del 4 de marzo que en lo referente a la votación femenina marcan, en el contexto de una situación difícil y angustiosa incluso para muchas mujeres modestas, un avance extraordinario, reafirman esta actualidad y confirman las palabras con que la autora encabeza su obra: "La mujer avanza hacia su liberación". Podemos decir que avanza por el verdadero camino, por la senda de la auténtica liberación, que no es diferente al que se separa del proceso liberador del proletariado y del pueblo, del avance al socialismo.

La obra de Virginia Vidal, escrita bastante antes que la elección, es fruto de un trabajo hecho en todas partes, en los más diversos rincones de Chile, que ella ha recorrido como reportera, como periodista popular, hablando y conversando con mujeres y hombres de todas las condiciones sociales, en los medios más distintos. "He visto a las mujeres de Schwager borrando a sus hombres muertos en la mina por la explosión de gránit. Y las he visto riendo mientras horneaban el pan. Compartí algunas noches con las mujeres que en Las Barrancas lucharon contra la policía, contra las Búvías, el polvo, las moacas, el hambre, la miseria y la falta de agua, decididas a traer sus propias viviendas. Y lo consiguieron. Esas mujeres empujaron a los hombres a la lucha por la vivienda digna. Una de ellas me mostró un día su rostro y sus brazos amarrados por los golpes del marido, que le prohibía participar en la toma de terrenos. Después lo vi a él, levantando la casa con sus manos en su sitio propio. He escuchado a una obrera de Textil Aragón decir que sus compañeros tie nen que reunirse los domingos para tratar los problemas sindicales, y que ellas van a la reunión con la bolsa de las compras."

En los límites reducidos de los libros de la serie "NOSOTROS LOS CHILENOS", Virginia Vidal ha tocado prácticamente todos los temas claves que se relacionan con la liberación de la mujer: "La dueña de casa; ¡reina o esclava!", "Maternidad; ¡meta suprema!", "El despertar de la mujer". En cada capítulo salen unas tras otras las cuestiones que preocupan a la mujer, los problemas que las han agobiado y las siguen agobiando. Además de algunos antecedentes históricos de la lucha femenina por los derechos civiles y políticos, de los combates de la mujer proletaria junto a su compañero, se dibuja toda una galería de tipos de la mujer chilena: la campesina, la campesina, la mapuche, la chilota, la obrera de los grandes centros urbanos, la empleada doméstica, acaso la más explotada de todas. La situación en la fa-

Un libro de Virginia Vidal:

La emancipación de la mujer

Por Miguel Costillo Didier



milia respecto del acceso a la educación, a la incorporación al trabajo, a la participación en la lucha social, respecto a la maternidad impuesta secularmente como carga fatal junto a la miseria. Todos estos temas son tratados, y suelen consultarse al respecto opiniones de mujeres y de hombres, muchas veces unas y otras equivocadas, influidas por el peso de conceptos clasistas mantenidos durante siglos por los explotadores o por las nuevas formas de penetración de la ideología burguesa, desplegadas ampliamente a través de los medios de comunicación masivos.

Si antes se trataba de mantener en la sumisión y la conformidad al explotado y en especial a la mujer, ahora se trata de aprovechar el demévil de avance en la conciencia para desviar las inquietudes de las grandes masas femeninas, para arrebatarlas a su verdadero camino de liberación, que pasa por la lucha revolucionaria y que encontrará su más amplia concreción en el socialismo. La propaganda reaccionaria hacia la mujer es muy intensa y assume las formas más variadas, desde la exaltación de presuntos "movimientos feministas" que persiguen reivindicaciones tan importantes como la difusión del deseo mas culino como una especie de compensación por la tradicional utilización del cuerpo femenino en la pornografía, hasta la constante contraposición de los "intereses femeninos" a los de los varones. Desaparecen las clases sociales y la explotación y toma su lugar una suerte de "clases sexuales" en pugna.

La caudalosa cantidad de materiales que la reacción dirige a la mujer toma, como decíamos, las más diversas formas: "La desigualdad social en la prensa y radioteatro dedicados a la mujer —dice Virginia Vidal— no se sólo; sirve para conjugar el mito de la conciencia en todos los modos y tiempos, esquivando cuidadosamente la explicación de la desigualdad, y sugiriendo un populismo que toma partido por el oprimido, siempre que éste salga adelante a costa de esfuerzo, estudio, trabajo y disolución de la rebeldía, porque en el momento mismo de triunfar, beneficiándose con el sistema, lo acepta y se integra a las normas de la sociedad burguesa" ¡Cuán ciertas afirmaciones! Cómo las confirman los comentarios que se escuchan sobre esas seriales que tantos dólares cuestan al país y hace olvidar tantos problemas y desfigurar sus causas y reales características.

de actividades adecuadas en los diversos medios, de organización de servicios como comedores o elaboración de alimentos preparados o semipreparados a escala masiva y tantos otros.

El tema de la participación política de la mujer y su avance paulatino hacia las posiciones correctas, hacia el campo de la clase obrera y el movimiento popular, pese al intenso y tradicional aprovechamiento de la reacción de la mentira del "apoliticismo", constituye un capítulo importante del trabajo de Virginia Vidal. Los últimos acontecimientos, los grandes combates de las mujeres contra el crimen del acaparamiento y el mercado negro y la respuesta que han dado a la Derecha en las elecciones, confirman más de una observación de la obra. La dueña de casa está comprendiendo que el acaparamiento es política, política contra ella y contra el Gobierno Popular. Está experimentando que la leche que recibe para sus hijos, que significa salud y desarrollo pleno, es política y política a favor de ella. Es una acción que sólo este Gobierno y ningún otro, nunca antes, ha emprendido, y que cuesta varias decenas de millones de dólares. O sea que para el Gobierno Popular sus hijos — y sus hijos son ellos — valen y valen mucho, cosa que antes jamás se vio.

Por ejemplo, qué entusiasmo provoca el matrimonio de una pobre niña de barrio con un doctor millonario en la famosa teleserie NINO. Y qué admiración producen esos cambios, esas "conversaciones", de señoras millonarias despiéticas en maternales benéficas de las familias de un país humilde. Al final prácticamente les regala a todas las casas en que viven. Quién podría imaginar que en el país donde transcurre la idílica historia existe una feroz explotación del trabajo del hombre y de la mujer; que hay miseria, oscuridad; que hay cientos de miles, millones de mujeres sin horizontes, esclavizadas por las condiciones de vida en el hogar y en la fábrica; que se suceden feroces dictaduras, que se persiguen y tortura a hombres y mujeres proletarios; que hay miles de presos políticos cuyas esposas e hijos están abandonados. El capitalismo, la explotación y demás lacras que los acapalistas están suaves como por arte de magia de la "vida" de los personajes.

La cuestión de la incorporación de la mujer al trabajo productivo, y por lo tanto su acceso no sólo a cierto grado de educación, sino a la instrucción profesional y especializada, está tratada con sus diversas implicancias. Desde la actitud del hombre que, especialmente en el campo, es reacio a considerar a la mujer capaz para otra cosa que criar los hijos, lavarle la ropa y hacerle la comida, actitud que no es tampoco extraña en ciertas capas proletarias o semi-proletarias, hasta los grandes problemas que aquella incorporación plantea al proceso revolucionario, tanto en el campo como en la ciudad. Problemas de educación de la pareja, del cuidado preescolar de los niños, de creación

de todos los aspectos de este hermoso libro de Virginia Vidal, escrito, como ella lo dice en la primera página, "con mucho amor". Deberían leerlo todas las mujeres de Chile y también todos los hombres, para ser mejores los trabajadores, incluso militantes conscientes del movimiento revolucionario, que mantienen prejuicios impuestos por la ideología burguesa. 4. Propósito del criminal mercado negro de la Derecha, junto a compañeros que se sienten preocupados ante las dificultades de sus compañeros para conseguir las cosas para la olla diaria, hemos escuchado a otros que afirman "No, compañero; si la cosa no es tan grave. En mi casa todos los días tengo mi buena comida y punto". Si ¿Tres cuántas horas de cola, cuánto rato de angustia por los niños boiados, cuánto sacrificio cuesta esa comida! Si en ese trabajador no pesara la vieja idea de que "mi" mujer le tiene que tener de comer a la hora, como sea, tomaría conciencia de las penurias que la acción criminal de los reaccionarios imponen a las dueñas de casa; participaría más activamente en la lucha contra el mercado negro y el acaparamiento, que es un combate de todo el pueblo y no sólo de las mujeres; tendría una actitud de verdadero compañero de su esposa y, con ello, la posibilidad de incorporar realmente a la lucha organizada, a la militancia revolucionaria. Se uniría su lucha y el combate por la liberación de la mujer, que es lucha política y revolucionaria, inserta en la batalla contra el régimen capitalista que mantiene y necesita de la opresión de la mujer, y por el avance a la construcción del socialismo.

La emancipación de la mujer [artículo] Miguel Castillo Didier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo Didier, Miguel, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La emancipación de la mujer [artículo] Miguel Castillo Didier. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile